

Sobreviviente Relata el Asalto en la "Zona Rosa"

En la acera del restaurante "Chill's", sobre el Boulevard El Hipódromo de la Colonia San Benito, San Salvador, se encontraban en una mesa los cuatro marinos norteamericanos asesinados, mientras que en otra mesa del restaurante "Mediterráneo", también en la acera, se hallaban las otras personas, dice un sobreviviente.

El ataque contra los dos grupos lo efectuaron unos diez sujetos a eso de las nueve o

nueve y media de la noche del miércoles y según dicen los testigos, vestían uniformes de campaña militar.

Los terroristas —tal como han sido definidos por las autoridades— se bajaron de dos vehículos: de un pick up y de un microbús. Se colocaron a corta distancia de las mesas y comenzaron a disparar con sus ametralladoras.

Las lesiones de bala —de acuerdo a las personas que vieron los cadáveres— las presenta-

ban en el estómago. También dijeron que a quienes se movieron en el suelo, los asesinos los remataron con tiros de gracia en la cabeza.

LO QUE DICE EL SOBREVIVIENTE

En la acera del "Mediterráneo" —dice el sobreviviente— estaban varios ingenieros de la empresa salvadoreña de computación "Interdata" juntamente con los ingenieros norteamericanos George Viney y Roberto Alvidrez de una empresa también de computación con sede en Miami.

Según el testigo, el grupo celebraba con una cena el fin de una jornada de asesoría técnica contratada por la empresa salvadoreña. En él se encontraban el Ing. Humberto Rosales, Presidente de la empresa; Richard MacArdle, Gerente Técnico y el Ing. Oswaldo González, Gerente General y otro empleado de la firma.

SALUDA A LOS TECNICOS

El testigo refiere que se acercó a la mesa de los técnicos en computación para saludarlos, dada la amistad que lo unía con algunos de ellos y que luego se fue a sentar a otra mesa colocada en la acera.

De pronto —dice— aparecieron unos diez hombres armados con metralletas, vistiendo uniformes verde olivo. Los sujetos se ubicaron a unos dos metros de la acera y en cuestión de segundos apretaron el gatillo a sus ametralladoras, disparando pri-

mero contra los norteamericanos que se hallaban en el restaurante contiguo, lo cual prácticamente —dice— paralizó a los técnicos de "Interdata" y a otros comensales de mesas vecinas.

CAMBIAN DE ANGULO DE TIRO

Mientras los cuerpos de los norteamericanos aún se revolvan en el suelo mortalmente heridos —dice el testigo—, los hombres cambiaron el ángulo de tiro de sus armas y en un rápido movimiento de barrida semi-circular continuaron disparando ráfagas en forma indiscriminada contra todas las personas que se hallaban en las mesas en la acera.

SE LANZA AL SUELO

Instintivamente —dice el testigo— se tiró al suelo, en los instantes en que en rápida sucesión cayeron a su lado los cuerpos de los asesores Viney y Alvidrez, así como de los ingenieros Rosales, González y McArdle. El sobreviviente afirma que se arrastró hasta la cocina del restaurante ocultándose en un rincón oscuro. Reafirma que los asesinos disparan con frialdad y eficiencia contra personas desarmadas.

PROBLEMAS EN UN JUZGADO

Los reporteros judiciales tuvieron problemas ayer en el Juzgado de Turno. Llegaron primero como a las 9:30 de la mañana a obtener in-



TECNICO ASESINADO. El cadáver del técnico en computación George Viney, de nacionalidad norteamericana tal como quedó después del ataque terrorista a dos restaurantes en la colonia San Benito, antenoche. Viney era asesor de la firma de computadores "Interdata".

formación sobre los reconocimientos y algunos detalles relacionados con las primeras investigaciones.

El Juez y su secretario dijeron que no podían darlas todavía, sino hasta una hora y media o dos horas después. Los reporteros volvieron a las 11:30. El secretario mostró los reconocimientos en sus manos, pero dijo que no podía prestarlos porque el Juez no quería.

Estas actitudes —dijeron los reporteros— son las que confunden al periodista. Por un lado el propio Presidente de la Corte abre las puertas de su oficina para

los reporteros, y por otra, algunos jueces les niegan información, que no es ningún secreto de Estado.

En este caso, el propio Dr. Francisco José Guerrero, que fue entrevistado por la televisión el día del hecho, hizo énfasis de la "borrachera de criminalidad" que hubo en la Zona Rosa el miércoles en la noche. Ante tal situación, los periodistas también creyeron oportuno obtener alguna información oficial que reiterara las palabras del Dr. Guerrero pero se estrellaron con la barrera en el Juzgado de Turno.



SITIO DE MASACRE. Numerosos impactos de bala en la acera, donde murieron 13 personas por el ataque terrorista, en la colonia San Benito.



SANGRE Y DESTROZOS. La sangre en la acera y los destrozos en las mesas y otros muebles, quedaron como huella de la violencia desencadenada por terroristas en la colonia San Benito, antenoche. Fueron asesinadas 13 personas.



COLOCAN A MARINO ASESINADO. El coronel James Steele (centro), en los momentos que colocaba en una ambulancia, a uno de los marinos asesinados en el asalto terrorista en la colonia San Benito, antenoche.